

NOTA TÉCNICA



Hacia una cadena del cacao sostenible y equitativa

Retos y palancas para conciliar el desarrollo económico y social y la protección del medio ambiente

Con la excepción de la última campaña (2023-2024), que se caracterizó por unos precios nunca antes alcanzados, la cadena se ha caracterizado por un aumento regular de las superficies cultivadas y los volúmenes producidos y consumidos en los últimos 20 años, combinado con una tendencia general a la baja de los precios al productor durante más de medio siglo hasta 2023. La mayoría de los cacaoicultores del mundo viven por debajo del umbral de pobreza. En muchos casos, los sistemas de cultivo de cacao provocan un declive gradual de la fertilidad de los suelos, de la productividad de las parcelas y de los ingresos. Limitados por la escasa superficie de tierra de que disponen y su poca capacidad de inversión en sus fincas debido a insuficientes ingresos, estos productores no tienen otra solución que talar el bosque para cultivar nuevas parcelas de cacao. Costa de Marfil ha sido víctima de un proceso de deforestación en los últimos treinta años, que ha provocado la pérdida del 90% de su bosque primario, siendo el cultivo del cacao uno de los principales motores. Entre 2000 y 2019, 2,4 millones de hectáreas de bosque primario de Costa de Marfil -el tamaño de Ruanda- fueron sustituidas

por plantaciones de cacao. El cacao es, por tanto, el cuarto producto de importación en Europa, que más contribuye a la deforestación en los países productores. Por último, con el envejecimiento de los propietarios de las fincas cacaoteras, la falta de mano de obra familiar disponible como consecuencia del éxodo rural en curso - especialmente pronunciado entre los jóvenes - y los insuficientes ingresos para movilizar mano de obra contratada, muchas fincas de África Occidental - y Costa de Marfil en particular - recurren a mano de obra infantil por encima de los umbrales autorizados por la OIT y gran parte de las legislaciones nacionales. La mayoría de las familias cacaoteras se encuentran hoy atrapadas en un círculo vicioso de pobreza y degradación de los recursos naturales. Estas problemáticas económicas, medioambientales y sociales son muy interdependientes y determinan el grado de sostenibilidad de la cadena del cacao en su conjunto.

Ante esta situación, AVSF - con más de 40 años de experiencia en el desarrollo de cadenas agrícolas en países del sur - coopera actualmente en la cadena del cacao en África Occidental, América latina, Haití y Madagascar, trabajando con las familias campesinas, sus organizaciones y sus gremios. AVSF también participa activamente en diversos espacios de concertación de la cadena en Francia y a nivel europeo. Su acción, a la vez técnica y política, busca responder a los grandes retos de equidad y sostenibilidad de la cadena.

Cifras clave de la cadena del cacao

50 PAÍSES
productores
5,5 MILLONES
de familias
productoras

8 MILLONES
de hectareas
5 MILLONES
de toneladas
de grano / año

7 EMPRESAS
producen
70%
DEL CHOCOLATE
industrial en el mundo

5 EMPRESAS
controlan
75%
DEL PROCESAMIENTO
de granos de cacao

**CONTINENTE
AFRICANO**
74%
de la oferta mundial

COSTA DE MARFIL
44%
de la oferta mundial

**CONTINENTE
LATINOAMERICANO**
17%
de la oferta mundial

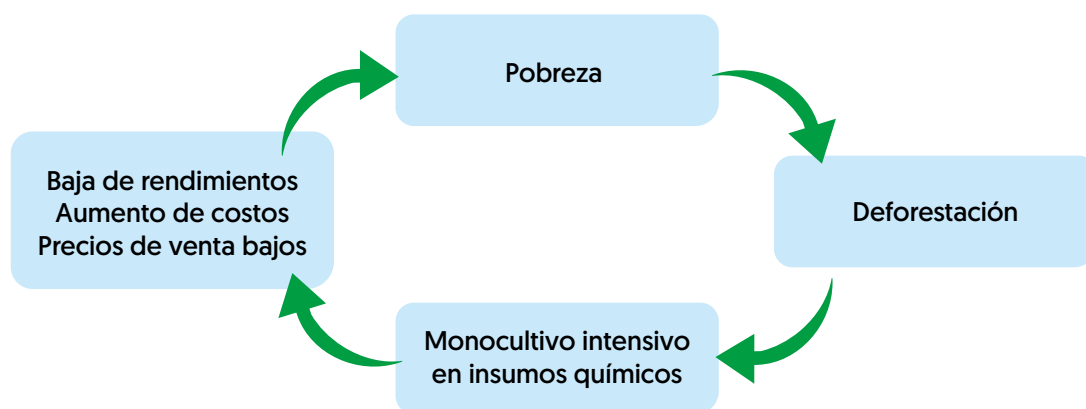
MERCADO DE LA UE
60%
de las importaciones
mundiales

1^{er} gran reto: desarrollar servicios para promover y apoyar la intensificación ecológica de los sistemas agroforestales de producción de cacao

Para la gran mayoría del cacao producido en África Occidental (Costa de Marfil y Ghana representan más del 60% de la producción mundial), los árboles de cacao no se cultivan en condiciones comparables a las de su ecosistema amazónico original, bajo la sombra de los árboles más altos de la selva tropical, lo que les permite expresar todo su potencial. En Costa de Marfil, por ejemplo, suelen ser cultivados en los llamados sistemas «pleno sol», plantados como monocultivo sin asociación con

árboles de sombra. Además, las prácticas de gestión de la fertilidad del suelo y la lucha contra los enemigos del cacao (enfermedades e insectos en particular) suelen ser muy limitadas y se basan principalmente en el uso de pesticidas y fertilizantes químicos. El uso de estos fertilizantes contribuye a la reducción del contenido de materia orgánica del suelo y a su acidificación. Con el tiempo, el mantenimiento de la fertilidad de estos suelos, cuya capacidad de retención de nutrientes se deteriora progresivamente, depende de la aplicación de estos abonos, única fuente de abonamiento para el mantenimiento de muchas fincas de cacao. Además, como el cambio climático está haciendo que los árboles de cacao sean menos resistentes a los ataques de insectos y a las enfermedades, los cacaocultores tienden a combinar pesticidas de amplio espectro, en detrimento de su salud y de la del entorno natural. La productividad de los cacaotales depende también de la poda y del mantenimiento regular de las parcelas (deshierbo manual), técnicas que no siempre aplican los agricultores. Esto se debe a que los servicios de extensión agraria son a veces limitados o demasiado verticales, a que el acceso a los equipos necesarios es difícil y a que

Círculo vicioso de pobreza y deforestación en Costa de Marfil



[1] Kakaoplattform, 2024.

los ingresos de los cacaocultores son demasiado bajos para invertir tiempo en el mantenimiento de sus cacaotales. Esta situación, especialmente típica de África Occidental, es menos frecuente en países latinoamericanos como Ecuador y Perú, o en Haití, donde el cacao se produce principalmente en sistemas agroforestales.

Por otra parte, en muchas zonas de producción, y en África Occidental en particular, es muy frecuente la baja productividad del cacao: se trata de árboles envejecidos que crecen en suelos de fertilidad reducida y decreciente, muy afectados por enfermedades y plagas, y que alcanzan niveles de rendimiento muy bajos en comparación con los 750 a 1000 kg/ha obtenidos con una aplicación media de buenas prácticas agrícolas y cacaotales en madurez productiva. Ante unos rendimientos muy bajos y su descenso gradual, muchas familias productoras de cacao con un acceso muy limitado a tierras agrícolas están talando zonas forestales para plantar nuevos cacaotales, que responden muy bien a estos nuevos suelos ricos en humus. Ante las desastrosas consecuencias medioambientales de estas dinámicas de producción, especialmente frecuentes en Costa de marfil y Ghana, y ante el reto de aumentar la productividad de la tierra y del trabajo al que se enfrentan las familias productoras de cacao en general, **es esencial desarrollar servicios de producción que permitan la intensificación ecológica de los sistemas de cultivo de cacao basados en la agroforestería**, con el fin de estabilizar las zonas actuales de producción de cacao y preservar los bosques restantes: asesoramiento técnico sobre buenas prácticas (formación individual y grupal, intercambios de experiencias entre cacaocultores), acceso a pequeños equipos agrícolas para la poda, material vegetal para rehabilitar los cacaotales envejecidos e instalar cultivos asociados, biofertilizantes, etc. En los sistemas de cultivo agroecológicos, los cacaotales más productivos están asociados a diferentes estratos de vegetación. Algunos se destinan al autoconsumo y/o a la venta en los mercados locales (tubérculos, frutas y hortalizas, leguminosas, etc.). Otros dan sombra a plantas jóvenes de cacao (plátanos), mientras que los cultivos intermedios dan sombra a cacaotales en crecimiento (cítricos, papaya, palta y anacardo). Los árboles forestales (generalmente utilizados como madera) protegen a los cacaotales adultos del sol y el viento, además de mejorar el ciclo de fertilidad gracias a sus profundos sistemas radiculares y al retorno a la superficie de los nutrientes absorbidos tras la caída de las hojas. Esta

vegetación asociada también aumenta la resistencia de los cacaotales a los episodios de sequía y contribuye a reducir la presión fitosanitaria sobre los cacaotales, siempre que se gestione adecuadamente la sombra. Por último, pero no por ello menos importante, permite diversificar las fuentes de ingresos de las familias productoras, sobre todo cuando se instalan estos sistemas.

Como demuestran las distintas experiencias desarrolladas y apoyadas por AVSF y sus socios, **la aplicación de buenas prácticas agrícolas en los sistemas agroforestales de cacao permite efectivamente aumentar el rendimiento del cacao preservando la fertilidad del suelo, y diversificar la producción con fines alimentarios y económicos**. Sin embargo, más allá del acceso a los servicios adecuados, las familias cacaoteras sólo pueden invertir en esta intensificación si disponen de los recursos necesarios: por ejemplo, la instalación de un sistema agroforestal de cuatro niveles² en Costa de Marfil, como se muestra en la ilustración [Fuente: Programa Equité³], cuesta unos 2.286 euros/hectárea [mano de obra, material vegetal, insumos]. La condición fundamental para promover tales sistemas es una mayor remuneración de los productores y productoras de cacao, que les permita invertir en la transición de sus sistemas de producción. La promoción de estos sistemas estabiliza las zonas actuales de producción, y debe ir necesariamente acompañada de un control forestal más eficaz por parte de las autoridades nacionales competentes, para evitar el desarrollo del cultivo del cacao en zonas de bosque.

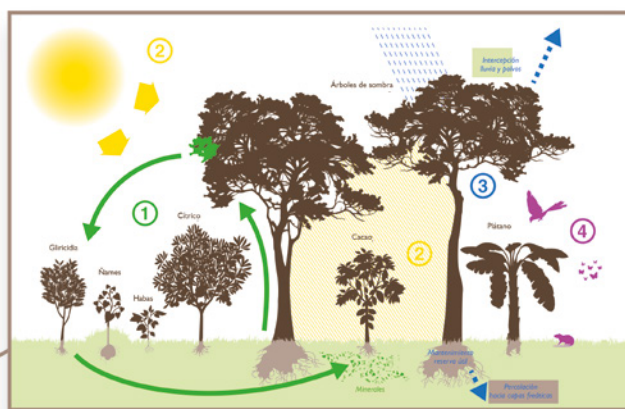
El apoyo financiero a la transición agroforestal en Costa de Marfil

En el marco del Programa EQUITE, AVSF, en colaboración con el organismo financiero Advans, ha implementado un sistema de crédito [el Fondo de Transición Agroecológica] para las cooperativas de productores de cacao, con el fin de proporcionarles en el momento oportuno el dinero que necesitan para instalar sistemas agroforestales e intensificar ecológicamente su producción.

LAS VENTAJAS DE LA AGROFORESTERIA: ejemplo de un sistema innovador en Costa de marfil

Source : AVSF

- Optimización de la fertilidad ①
- Optimización de la luz ②
- Optimización del agua ③
- Optimización de la biodiversidad ④



Gilircidia	Hortalizas	Ñames	Cacao
1500 plantas/ha	3000 plantas/ha	6000 plantas/ha	1320 plantas/ha
			Distancia: 2,5 a 3m

Árboles forestales	Árboles frutales	Plátanos
26 árboles/ha	100 árboles/ha	1320 plantas/ha
Distancia: 20m	Distancia: 13,5m	

[2] Asociación, dentro de la parcela, de árboles de cacao con 4 especies vegetales de 4 alturas diferentes, con en el ejemplo ilustrado ñames, Gilircidia, cítricos y árboles forestales
 [3] Programa de apoyo a las iniciativas de Comercio Justo en África Occidental lanzado en 2016, codirigido por AVSF y CEF y financiado por AFD y FFEM.

2^{do} gran reto: mejorar la remuneración de los cacaocultores a largo plazo mediante el incremento de los precios del cacao, piedra angular de la sostenibilidad de la cadena

Un nivel de concentración muy elevado en la compra-venta de granos, el procesamiento y la industria del chocolate, que limita considerablemente el poder de negociación de los productores.

Para la mayoría de las familias cacaoteras, la comercialización del cacao en grano es la principal fuente de ingresos, pero a pesar del continuo crecimiento del mercado del cacao y chocolate, **los productores son los actores económicamente más desfavorecidos de la cadena.** Las pocas empresas multinacionales dominantes en la compra-venta de los granos de cacao, el procesamiento y la industria chocolatera, combinan la especulación sobre los granos de cacao con la captura de la mayor parte del valor agregado. En 2019, cinco empresas (Barry Callebaut, Cargill, Olam, Bloomer, Guan) se repartían más del 75% del mercado mundial del procesamiento de granos de cacao y siete empresas (Mars, Mondelez, Nestlé, Ferrero, Meiji, Hershey y Lindt) controlaban el 70% del mercado mundial de producción industrial de chocolate (Banco Mundial). El resultado de este contexto de mercado es una importante descorrelación entre el precio mundial del grano y el precio al productor. En consecuencia, el impacto de una subida de los precios mundiales sobre los precios al productor suele ser más tardío y, sobre todo, menos pronunciado. Esta descorrelación es especialmente significativa en Costa de Marfil y Ghana, donde los precios al productor están regulados por los gobiernos. Por el contrario, una caída de los precios de bolsa tiene un mayor impacto en los precios ofrecidos a los productores.

En este contexto, los precios promedios pagados a los productores de cacao convencional están lejos de garantizarles unos ingresos dignos para cubrir sus necesidades prioritarias (producción, alimentación, vivienda, educación, salud). En comparación con el Precio de Referencia del cacao por pagar al productor para asegurarle el Ingreso Digno (*Living Income Reference Price - LIRP*), estimado por Fairtrade International para 2022 en 2,39 USD por kilo, los precios pagados por los comerciantes en Costa de Marfil estaban muy por debajo, con apenas el 60% de este precio de referencia. Como resultado, **más del 70% de las familias productoras de cacao de Costa de Marfil vivían por debajo del umbral de pobreza en 2018** (Fairtrade). Del mismo modo, en octubre de 2023, la fundación FARM afirmaba que la mayoría de los productores de cacao de Ghana vivían por debajo del umbral de pobreza.

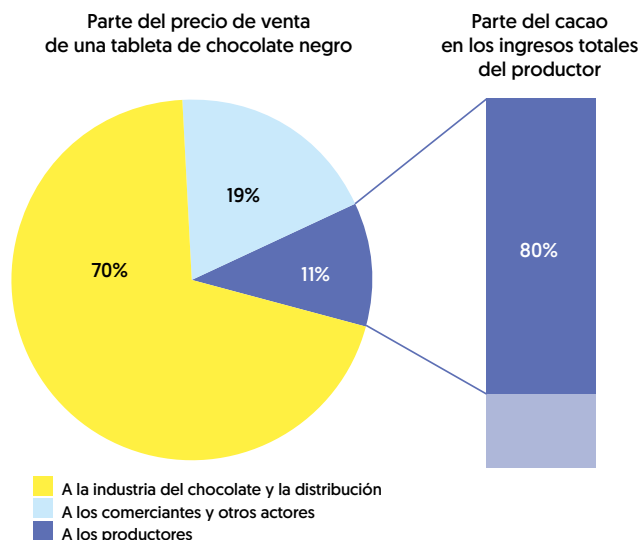
Las llamadas iniciativas sostenibles del sector privado de la cadena, que no se enfocan en los precios pagados a los productores...

En los últimos 20 años, en respuesta a la creciente preocupación de la sociedad civil de los países consumidores por el impacto



Productora peruana de cacao

Reparto de valor y de los costes dentro de la cadena europea cacao-chocolate, Le Basic et FAO, 2020 y AVSF, 2017





Secado de granos en Colombia

de sus actividades en el medio ambiente, la pobreza de las familias productoras de cacao y el consiguiente uso abusivo del trabajo infantil, las multinacionales del chocolate han desarrollado “programas de sostenibilidad” con el objetivo principal de aumentar la productividad de las fincas de cacao. En la mayoría de los casos, los resultados son claros⁴: sin mejorar los precios pagados a los productores, el aumento de la productividad en el cultivo del cacao no mejora los ingresos de las familias lo suficiente como para sacarlas de la pobreza. Esta estrategia requiere inversiones que a menudo no pueden realizar los productores, ya sea por el aumento de los costes de los insumos químicos o por la necesidad de contratar más mano de obra.

La segunda estrategia de la industria del chocolate para mejorar los ingresos de las familias cacaoteras es la diversificación agrícola. Sin embargo, esto también requiere inversiones y mano de obra, que la mayoría de las veces limitan considerablemente los ingresos adicionales.

Apoyar a los productores para que aumenten la productividad de sus cacaotales o realicen otras actividades agrícolas con costes adicionales, sin aumentar sustancialmente el precio del grano pagado a los productores, no tiene un impacto significativo en los ingresos de las familias cacaoteras y, por tanto, tampoco en sus condiciones de vida ni en su capacidad para invertir en prácticas de producción más sostenibles.

La necesidad de regular el comercio para garantizar mejores precios a los productores: la ejemplaridad del comercio justo

Son pocas las empresas de la cadena que estén dispuestas a pagar precios más altos a los productores de forma efectiva y voluntaria

para garantizarles ingresos dignos. Se trata principalmente de las certificadas por un sello de comercio justo y que respetan un precio mínimo garantizado establecido en función de los costes de producción, incluida la necesaria transición ecológica, y de las necesidades prioritarias de las fincas cacaoteras.

Los mecanismos de fijación de los precios mínimos garantizados de los diferentes sellos de comercio justo deben permitir alcanzar el precio de referencia para garantizar ingresos dignos a las familias cacaoteras. En la actualidad, sólo los precios mínimos calculados según las reglas del sello Símbolo de Pequeños Productores - SPP [2.750 USD/T + prima de 850 USD/T] llegan a un precio cercano a este precio de referencia. Dado que la inflación incrementa los costos de producción, es indispensable actualizar periódicamente estos precios mínimos [idealmente para cada campaña, al menos cada año].

Salvo en periodos excepcionales de precios mundiales elevados, los precios de venta que ofrece la doble certificación comercio justo/agricultura orgánica constituyen una estrategia clave para las organizaciones que desean valorizar sus productos de calidad y remunerar a sus miembros de forma más equitativa. Sin embargo, el mercado es un obstáculo importante para el desarrollo de esta doble certificación: **la mayoría de las empresas convencionales del comercio del grano y la industria del chocolate no están dispuestas a aumentar sustancialmente su precio de compra a los productores con certificación de comercio justo y agricultura orgánica.** Aun cuando, gracias a los volúmenes vendidos, sus márgenes son sustanciales en términos absolutos. **Si lo decidieran, estos actores tendrían la capacidad financiera de garantizar, mediante precios de compra más elevados, una remuneración justa a las familias productoras de cacao y una conservación más eficaz de los bosques en los países productores.**

[4] Barómetro del Cacao, Voice, 2022

Subidas ocasionales de los precios mundiales, que no benefician suficientemente a los productores en general

Debido en gran parte a unas condiciones climáticas desfavorables, la producción mundial de cacao se redujo casi un 20% en 2023. Esta fuerte caída provocó una subida de los precios de bolsa, que llegaron a superar los 12.000 USD por tonelada en la primavera de 2024 (frente a los 2.000 USD de septiembre de 2023). Finalmente, los precios se estabilizaron en unos 7.000 USD por tonelada, lo que corresponde a un aumento de más del 250% en un año. En Costa de Marfil y Ghana, sin embargo, los sistemas de regulación de precios basados en ventas anticipadas gestionadas por sus gobiernos no han permitido a los productores beneficiarse de un aumento de precios proporcional al de los precios mundiales: entre octubre de 2023 y septiembre de 2024, los precios aumentaron un 50% y un 58% respectivamente. En los países donde el mercado está liberalizado, los precios han subido mucho más: en septiembre de 2024, el precio al productor en Camerún era de 4.000 francos CFA, frente a los 1.800 francos CFA en Costa de Marfil; y en Ecuador el precio ha subido más de 150% en un año. Aunque los mecanismos de regulación garantizan precios mínimos a los productores en tiempos de crisis, no permiten un aumento proporcional de los precios pagados a los productores cuando los precios mundiales suben.

El aumento de los costes de producción generados por la inflación, la creciente dependencia hacia los insumos químicos para la producción convencional y el coste del cumplimiento de las nuevas normativas de la cadena (véase más adelante) también limitan el impacto de una subida puntual de los precios mundiales en la mejora de las condiciones de vida y la capacidad de inversión de las familias cacaoteras.

Por último, como lo observa Ethiquable, mientras que los picos de precios se producen, en el mejor de los casos, una vez cada 7 años, la tendencia más general es que los precios pagados a los productores caigan, muy por debajo de lo necesario a lo largo del tiempo para proporcionarles unos ingresos dignos y estables.

3^{er} gran reto: reforzar la organización de los productores para combinar la transición ecológica de los sistemas de cultivo del cacao con la mejora de la situación económica de las familias cacaoteras

Los cacaocultores individuales no tienen acceso a los distintos servicios indispensables para la necesaria transición ecológica de sus fincas. Por ello, AVSF apoya a los productores para que formen y consoliden organizaciones que les proporcionen dichos servicios para la producción. El otro papel esencial de estas organizaciones es mejorar las condiciones de comercialización del cacao en grano producido por sus socios. Aunque el poder de negociación de las organizaciones es limitado frente a los operadores económicos dominantes, es mayor que el de los productores individuales, que se ven obligados a vender a los compradores locales en las condiciones que se les imponen - ¡incluso

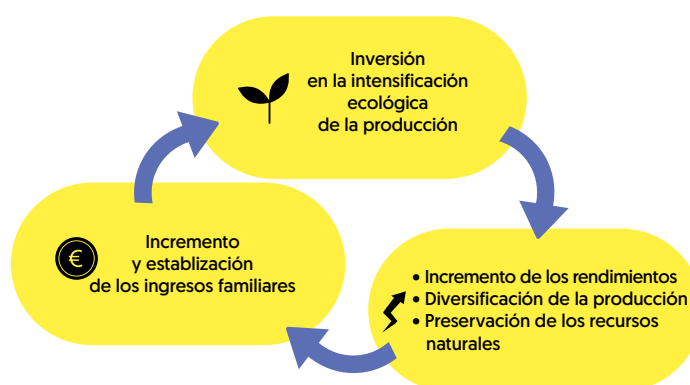
por debajo del precio mínimo fijado por las autoridades reguladoras nacionales allí donde existen, y por debajo de sus propios costes de producción! La organización de los productores de cacao también es esencial para crear una oferta de cacao trazable y de alta calidad que pueda venderse en los mercados mucho más remuneradores del comercio justo y la agricultura orgánica, así como en los mercados de chocolate de alta calidad elaborado con cacao fino y de aroma.

¡Las numerosas experiencias de cooperativas de cacaocultores apoyadas por AVSF, que han emprendido una transición ecológica de su producción y la comercialización colectiva de productos de calidad, demuestran que preservar los suelos y los bosques, aumentando al mismo tiempo sustancialmente el precio pagado a los productores, es totalmente posible y eficaz! Por último, organizaciones como éstas son esenciales en un momento en que las políticas públicas de regulación de la cadena están resurgiendo, para que las voces y los intereses de las familias cacaoteras sean escuchadas y tomados más en cuenta en los procesos de co-construcción entre los actores de la cadena. Para ello, es esencial que se creen y/o apoyen organizaciones gremiales que representen a las organizaciones de productores de cacao, para la representación y defensa de los intereses de las familias cacaoteras a nivel nacional e incluso internacional.

Apoyo a los gremios de productores de cacao

En los Andes, África Occidental y Haití, AVSF promueve una gobernanza más equilibrada de la cadena apoyando la constitución y la consolidación de organizaciones nacionales representativas con capacidad de incidencia. En Perú, por ejemplo, AVSF apoya desde 2004 a la Asociación Peruana de Productores de Cacao [APPCACAO], que participa activamente en la elaboración de diversas políticas públicas nacionales de apoyo a la cadena [programa nacional de asistencia técnica, promoción comercial, Plan Nacional del Cacao y el Chocolate, etc.].

Círculo virtuoso de la remuneración más justa de las familias productoras de cacao





Parcela agroforestal en Costa de marfil

4^{to} gran reto: Contribuir a formular y aplicar políticas públicas adecuadas, ambiciosas y complementarias para garantizar la sostenibilidad de la cadena

Pasar a escala de la cadena las referencias que constituyen entre otras las organizaciones de productores socias de AVSF, requiere políticas públicas ambiciosas de protección del medio ambiente y de regulación de la cadena, en los países tanto productores como consumidores. El sector público lleva años dialogando con los principales comerciantes de cacao y la industria chocolatera, tanto en Europa como en África Occidental. Pero los avances logrados, que siguen basándose principalmente en iniciativas privadas y voluntarias de las multinacionales del chocolate, las organizaciones de productores de cacao y las ONG de apoyo, no van lo suficientemente rápido y no están a la altura de lo que se necesita para romper el círculo vicioso de la pobreza de las familias productoras de cacao, el uso abusivo del trabajo infantil en ciertos países y la deforestación.

AVSF promueve y apoya toda iniciativa pública destinada a regular la cadena del cacao en beneficio de los cacaocultores, ya se trate de políticas agrícolas (regulación de la producción o de los volúmenes comercializados, regulación de los precios, apoyo a la comercialización y organización de la cadena), de medidas comerciales o

fiscales, o de marcos reglamentarios (como la norma ARS-1000 en África Occidental y el Reglamento europeo de lucha contra la deforestación y la degradación de los bosques - RDUE) y de regulación de las empresas (como la debida diligencia de las empresas). Por ello, AVSF participa en los espacios de diálogo de la cadena del cacao y chocolate creados en Francia (Comité de Seguimiento de la Estrategia Nacional de Lucha contra la Deforestación Importada y la Iniciativa Francesa de Cacao Sostenible) y a nivel europeo (Cocoa talks de la Iniciativa Cacao Sostenible de la Comisión Europea) para posicionar los intereses de las familias productoras de cacao y compartir las referencias de los países productores y las organizaciones socias. También apoya a estas organizaciones para que participen lo más activamente posible en sus respectivos países en el diálogo y la negociación en curso con las autoridades nacionales encargadas de las políticas públicas, con capacidad de propuestas.

Algunos de los principios y las herramientas del comercio justo (precios mínimos garantizados para los productores en particular), que siguen demostrando su eficacia para hacer frente a los diversos retos de la sostenibilidad de la cadena del cacao, deben inspirar algunas de las políticas públicas necesarias. Hay que acoger con satisfacción la iniciativa de Diferencial de Ingresos Decentes (DRD) lanzada por Costa de Marfil y Ghana a finales de 2020, destinada a pagar a los productores de cacao de forma más equitativa con una prima adicional sobre los precios mundiales del grano de 400 USD/tonelada, que paguen directamente los compradores. Es cierto que, en un primer momento, las multinacionales afectadas lograron eludir este nuevo mecanismo utilizando diferenciales negativos por país y movilizándolo los granos que ya tenían almacenados. Sin embargo, ahora tendrán que cumplirlo, ya que desde finales de 2022 el gobierno marfileño ha condicionado todas las ventas de

exportación de cacao al pago efectivo de este DRD, prohibiendo la aplicación de diferenciales negativos de origen.

La alianza entre Costa de Marfil y Ghana - que juntos representan más de la mitad de la producción mundial - en la Iniciativa Cacao Costa de Marfil-Ghana (ICCI) constituye un importante paso adelante en el progresivo reposicionamiento de los países productores en la gobernanza y regulación de la cadena del cacao. **Una alianza más amplia entre países productores - entre gobiernos, pero también entre organizaciones de productores de cacao - parece esencial para contrarrestar el poder que concentran las multinacionales situadas aguas abajo en la cadena, regular la oferta mundial de cacao y participar más activamente en el desarrollo de políticas públicas adecuadas que aborden eficazmente los principales problemas que afectan la cadena.**

Si bien es imperativo apoyar las políticas reguladoras, es esencial garantizar que su aplicación no debilite aún más a las fincas cacaoteras ni a sus cooperativas: por lo tanto, deben tener en cuenta las condiciones y capacidades de las familias cacaoteras y sus organizaciones, en relación con el grado de complejidad de las disposiciones a adoptar y los costes adicionales generados por su cumplimiento. A título ilustrativo, el RDUE - que prohíbe la importación de cacao y productos del cacao procedentes de tierras que hayan sido deforestadas después del 31 de diciembre de 2020 - debería imponer, a partir del 1 de enero de 2026, la trazabilidad física desde la parcela de todos los granos de cacao importados en el mercado europeo. **AVSF apoya esta iniciativa, que aportará mayor sostenibilidad medioambiental a la cadena, a pesar de la reticencia de las principales multinacionales del cacao y el chocolate para asumir mayor responsabilidad por el impacto de sus prácticas de abastecimiento.**

Sin embargo, estos requisitos de trazabilidad, con la geolocalización de las parcelas y el uso de sistemas informáticos de gestión de la información, **suponen un importante coste adicional que ni siquiera las condiciones actuales del mercado permiten a las organizaciones cubrir por sí solas.** Las organizaciones con certificaciones

de agricultura orgánica y comercio justo tienen sin duda una gran ventaja comparativa, con los sistemas de trazabilidad eficientes de los que ya disponen. Es vital que los sistemas públicos que se están desarrollando actualmente en los países productores para el cumplimiento de estas exigencias, tengan plenamente en cuenta las limitaciones a las que se enfrentan los productores y sus organizaciones, y que sean tecnológica y administrativamente funcionales. También es crucial que los actores públicos (Unión Europea, Estados de los países productores) y privados (comerciantes, industria chocolatera y distribución) contribuyan financieramente a que los productores y sus organizaciones cumplan la normativa, garantizando al mismo tiempo a estas organizaciones la propiedad de la información recopilada y producida.

Las actuales negociaciones sobre el aplazamiento de la aplicación de este reglamento europeo y de algunas de sus disposiciones no deben servir de pretexto para rebajar los requisitos destinados a responsabilizar a las empresas de sus actividades en la cadena del cacao y de su impacto sobre los derechos humanos y el medio ambiente. **Por otra parte, este tiempo adicional dado debe permitir que se ultimen rápidamente sistemas nacionales eficaces en los países productores, y que se apoye a las organizaciones de productores en sus esfuerzos por lograr su cumplimiento.**

Por último, AVSF apoya todas las iniciativas públicas y privadas que permitan a los actores de los países productores recuperar el control de la cadena y captar mayor valor añadido. En 2021, Costa de Marfil ha puesto en marcha la construcción de dos plantas de transformación de cacao en Abiyán y San Pedro. El objetivo a largo plazo es posicionarse más abajo en la cadena de valor, con la producción de chocolate de cobertura, aumentando así la cuota del valor añadido generado en el país. En la misma línea, AVSF apoya iniciativas de transformación de cacao más pequeñas en los países productores, para la producción de chocolate, **que no sólo generan valor añadido a nivel local, sino que también crean ingresos y empleo para los jóvenes y las mujeres que trabajan en estas iniciativas, y venden sus productos a pequeña escala directamente en los mercados locales y nacionales.**

Recomendaciones para una cadena del cacao más equitativa y sostenible

→ Para los procesadores y los chocolateros:

- Adoptar políticas de abastecimiento que den prioridad a las organizaciones de cacaocultores comprometidas con la transición agroecológica, la agricultura orgánica y certificadas por sellos de comercio justo.
- Exigir desde la industria chocolatera que los comerciantes compren cacao en grano a los productores a un precio remunerador que i) cubra los costes de producción, incluidas las prácticas agroecológicas, y ii) permita una remuneración suficiente para cubrir las necesidades básicas de los productores y sus familias.
- Proporcionar apoyo financiero (más allá del pago de un precio remunerador a los productores) y técnico a las organizaciones de productores que necesiten cumplir las políticas reglamentarias (como el RDUE y la norma ARS-1000) para que puedan beneficiarse de la formación necesaria y contar con los recursos humanos y el equipo requeridos.
- Garantizar a las organizaciones de productores proveedoras la propiedad de todos los datos recogidos y producidos en los casos en que les impongan programas informáticos de gestión de la información para garantizar la trazabilidad requerida.
- Elaborar, hacer público y comprometerse a respetar un plan de acción, con los presupuestos necesarios y plazos precisos, para contribuir a la adopción de prácticas sostenibles de producción de cacao, y cambiar sus prácticas de compra con el pago del precio de referencia para un ingreso digno y con un compromiso comercial plurianual con sus proveedores.

→ Para los sellos del comercio justo:

- En el caso de los sellos de comercio justo independientes de la certificación orgánica [otros que el SPP], reforzar los estándares agronómicos y medioambientales, promoviendo más prácticas agroforestales que permitan transiciones agroecológicas y agricultura orgánica más ambiciosas.
- Actualizar los precios mínimos garantizados con mayor frecuencia, incorporando los costes de la transición agroecológica (en particular la agroforestería) y las necesidades prioritarias de las familias campesinas, para llegar a un precio de referencia para un ingreso digno, así como los costes de cumplimiento de las políticas de regulación de la cadena.
- Introducir una prima para los productores que establezcan sistemas agroforestales, además de la prima de comercio justo.
- Reforzar la participación de los cacaocultores organizados y de sus organizaciones gremiales en la gobernanza efectiva de los sistemas de garantía, para asegurar que sus necesidades e intereses se tienen en cuenta de forma prioritaria a la hora de desarrollar los estándares.
- Intensificar la prospección comercial en beneficio de las organizaciones de cacaocultores certificados con el fin de identificar mercados que valoren la certificación de comercio justo y, por tanto, sean más remuneradores que los mercados convencionales.

→ Para las autoridades públicas francesas:

- Intensificar los programas de apoyo y los fondos de inversión destinados a reforzar la capacidad de las cooperativas de cacao para invertir más en la transformación local y comprometerse de forma duradera en trayectorias de transición agroecológica y agricultura orgánica.
- Garantizar acuerdos de libre comercio entre la Unión Europea y otras partes (en particular, acuerdos de asociación comercial) que garanticen el cumplimiento de las normas sociales, sanitarias y medioambientales y unas condiciones de vida dignas para las familias productoras de cacao, respetando los derechos humanos.
- Desarrollar programas de apoyo al desarrollo del comercio justo en los países productores de cacao, con el objetivo que más organizaciones de cacaocultores participen en este mercado, así como que los jóvenes se involucren más en la cadena, factor clave para garantizar la continuidad de la producción y su sostenibilidad a mediano plazo.
- Apoyar a las organizaciones de productores para que dispongan de las competencias y los recursos financieros que necesitan para cumplir el RDUE.

→ A nivel de la Unión Europea:

- Garantizar la aplicación del RDUE el 1^{er} de enero de 2026.
- Desarrollar y apoyar política y financieramente cualquier iniciativa de regulación con objetivo de alza de los precios pagados a los productores y a sus organizaciones, permitiéndoles asumir el coste de la aplicación del RDUE.
- Garantizar el diálogo con los demás países productores que Costa de Marfil y Ghana, que estuvieron totalmente ausentes de los debates y negociaciones iniciales que desembocaron en el RDUE, a pesar de que también se ven afectados por su aplicación.
- Orientar más fondos en el marco de su cooperación para la organización de los cacaocultores en cooperativas y gremios representativos, y para su participación activa en los procesos de diálogo y negociación de políticas públicas nacionales e internacionales.
- Apoyar a las organizaciones de productores para que dispongan de las competencias y los recursos financieros que necesitan para cumplir el RDUE.

→ Para los gobiernos de los países productores:

- Revisar los mecanismos nacionales de regulación de precios en los casos de Costa de Marfil y Ghana, para que permitan a los productores beneficiarse de precios más proporcionales a los precios mundiales cuando éstos suban significativamente.
- Desarrollar programas de apoyo e incentivos (subvenciones/impuestos diferenciados sobre determinados insumos y equipos) y reforzar los servicios públicos de asistencia técnica, con el objetivo de mejorar las capacidades de los cacaocultores en agroecología y agricultura ecológica.
- Adoptar medidas y políticas públicas de apoyo a las cooperativas para la implementación de sistemas internos de gestión y trazabilidad y el cumplimiento del RDUE y la norma ARS-1000.
- Facilitar el desarrollo por parte del sector bancario de productos financieros adaptados a las organizaciones de cacaocultores, para que puedan financiar más fácilmente la transición ecológica de sus sistemas de cultivo de cacao (creación de productos financieros específicos con préstamos bonificados, fondos de garantía, etc.) y puedan invertir en equipos que les permitan generar mayor valor añadido, posicionándose en el eslabón de la transformación.
- Promover la integración de los jóvenes rurales en la cadena mediante incentivos a la producción de cacao (condiciones de acceso a la tierra, crédito, etc.), el apoyo a la creación de unidades locales de transformación generadoras de empleo, y el desarrollo de una oferta más adecuada de formación técnica y profesional para los jóvenes rurales.

Referencias

PROYECTO EQUITE 2

DESARROLLO DE LAS CAPACIDADES DE 39 ORGANIZACIONES (QUE REPRESENTAN A UNOS 120.000 PRODUCTORES)

inmersas en iniciativas de comercio justo en África Occidental, reforzando las plataformas nacionales de organizaciones certificadas en la subregión.

PROYECTO PROCACAO HAITÍ

CACAO DE CALIDAD DE COMERCIO JUSTO EN EL NORTE DE HAITÍ

Consolidación de una federación de 8 cooperativas de pequeños agricultores (3.000 familias) en el Norte de Haití y de 3 cooperativas en Grande Anse (1.500 familias) para la producción, transformación y comercialización de cacao fermentado en los mercados de comercio justo, orgánico y de calidad

PROYECTO CACAO BIOANDINO

PROMOCIÓN DE LA CADENA DEL CACAO FINO Y DE AROMA

con certificación orgánica y de comercio justo mediante el apoyo a 26 organizaciones de productores en Ecuador, Perú y Colombia.

PROYECTO CACAO MADAGASCAR

APOYO A LAS ORGANIZACIONES UCLS Y KAMA

para aumentar el volumen y la calidad de su producción de cacao y mejorar su comercialización en los mercados del comercio justo y orgánico.

Encuentren todos nuestros proyectos en avsf.org

Recursos bibliográficos:

Documento de posicionamiento «Cadenas de valor justas y sostenibles», AVSF 2019

Texto de referencia «Reforzar las organizaciones económicas campesinas para garantizar a los pequeños agricultores un acceso favorable y equitativo a los mercados», AVSF, 2008

Actas del taller internacional «Métodos e innovaciones para reforzar la cadena del cacao en África Occidental: intercambio de experiencias y capitalización con productores de América Latina, el Caribe y el Océano Índico.», AVSF 2017

«Subida de los precios del cacao», Ethiquable 2024

«Barómetro del Cacao», Voice 2022

«Salario digno y cadena del cacao: referencias», Voice 2022

«Costa de Marfil-Ghana: ¿una cadena del cacao más justo y sostenible con el DRD?», Nitidae & FARM 2023

«Guía de los sellos y sistemas de garantía de comercio justo», CEF 2022

«Chocolate sostenible: un futuro incierto para los pequeños productores», Reporterre 2023

Encuentren todas nuestras publicaciones en avsf.org



Oficina central

14 avenue Berthelot (bâtiment F bis)
69007 Lyon - France
Tél. +33(0)4 78 69 79 59

Oficina de enlace

45 bis avenue de la Belle Gabrielle
94736 Nogent-sur-Marne Cedex - France

www.avsf.org

Redacción colectiva coordinada por : Christophe Boscher y Romain Valleur

Con contribuciones de : Frédéric Apollin, Cécile Bérut, Christophe Chauveau, Guy Durand, Myriam Mackiewick-Houngue

Copyright AVSF - Prohibida la reproducción total o parcial sin autorización previa - Diciembre 2024